FEBRERO 11 SABADO Año de 1922 | AÑO XII | N.º 3.325 | Ejemplar 10 céntms.

El Pueblo Manchego

CIUDAD REAL: Redacción Cruz, 8, pral. d.ª Administración Libertad, 4

DIARIO DE INFORMACION

FRANQUEO CONCERTADO
Apartado núm. 15—Teléfono núm. 98

MADRID

El señor González Garra necesita algunos brillantes

Acabo de conocer a D. Wenceslao González Garra, y no estoy conforme. D. Wenceslao González Garra, un hombre con varios millones, según me dicen, procedente del país gallego, viste una ropa no muy superior a la mía, y está exento en absoluto de alhajas. En absoluto; ni un solitario entre sus dedos, ni un mal alfiler en la corbata; ni la botonadura con piedras preciosas, que era de suponerle, ni los pendientes para las orejas y la argolla de oro que un millonario de tantos millones debiera, según parece, colgarse de la nariz. Por no llevar sobre su persona nada que valga dos pesetas, no lleva ni un triste diente de oro.

Y no estoy conforme, repito. La superficialidad del vulgo es muy posible que aplauda y hasta considere simpatiquísima esta modestia. Yo considero simpático todo lo demás del Sr. González Garra: su sonrisa de persona buena, su mirada, al través de la que se transparenta una inteligencia de verdad, su conversación en la cual los millones que no le brillan en los dedos, tampoco ponen allí resplandor ninguno. Pero la modestia de no llevar alhajas, me parece una equivocación. Me parece, sobre todo, una equivocación el consentírsela.

Y no porque tema nada del Sr. González Garra. Yo se perfectamente que el señor González Garra, si bien disimula los millones de que es dueño, no los oculta por ansia egoista de reservarse sus gracias para él solo. Los millones del señor González Garra, generosos y magnánimos, han acudido en apoyo de cuantas obras buenas y útiles solicitaron su concurso.

¿Pero cómo acudieron? En forma de billetes de Banco, tal vez más oscuramente todavía, en la de un cheque subrepticio. Y esto, admirable sin duda en los hombres de fortuna asequible a la imaginación pueblerina, me parece funesto en persona como la de que estamos tratando.

Un hombre de tanto dinero no necesita realmente llevar alhajas para que se le considere, ni acaso necesita llevar dinero para nada. Y bien; muchos impulsos de su corazón generoso, ¿no se malograrán al aplazarse el cumplimiento? Vuelto al lugar donde tenga los billetes y el libro de cheques, ¿no se olvidará alguna vez de sus propósitos? Pues todo esto se evitaba con que el señor González Garra llevase sobre si algunas alhajas y las llevase como los grandes señores antiguos, dispuestos constantemente a pagar aquí un servicio con una sortija y a dejar allá, como en premio de algo, un alfiles de buenas piedras.

Ustedes dirán que algunos billetes de Banco en la cartera o un talonario de cheques en el bolsillo, bastan para el caso. Pero no es lo mismo. Los billetes y los cheques han nacido para gastarse, y se dan siempre un peso a disgusto, mientras que las halhajas, aún cuando luego se vendan, permiten, por un momento, la esperanza, tan grata sin duda para los millonarios de hoy como lo era para próceres antiguos, de que se guarden a manera de recuerdo. Insisto, en que al Sr. González Garra, debe exigírsele, por lo menos, alfiler en la corbata y sortijas en los dedos y una botonadura mal prendida, cada uno de cuyos botones sea un brillante magnífico. De otro modo, no podrá nunca cumplir debidamente sus deberes de millonario, deberes que esto aparte, no parecen molestarle lo más mínimo.

FRANCISCO CAMBA.

POLITICA EXTRANGERA

La situación de Portugal

Encalmada de momento la política española ante la perspectiva de una acción militar decisiva sobre Alhucemas — operación que desde el desastre de Julio juzgó indispenssble la opinión pública—echemos una ojeada sobre el país vecino, cuya presente situación es harto crítica.

Por fin ha podido constituirse el nuevo Gobierno portugués, luego de haber renunciado a continuar en su puesto el presidido por el Sr. Cunha Leal, que consideró terminada su misión con la celebración de las recientes elecciones generales.

Como el resultado de éstas no ha ofrecido al pueblo una sensación de cambio de procedimientos ni nuevas orientaciones a la situación política, era un problema no fácil de resolver la formación de Gabinete que afrontase la vida parlamentaria. Así han surgido dudas y vacilaciones y reiteradas consultas durante los pasados días, hasta que Antonio María de Silva aceptó el compromiso de constituir Gobierno: rehusaron prestarle ayuda los individuos que componían el dimisionario, y al cabo, arribó el nuevo presidente del Consejo a sumar los nombres para regentar las diversas carteras.

Todos los miembros del flamante Gabinte pertenecen al partido republicano portugués, único que puede sumar un considerable núcleo de adic tos en el Parlamento; salvo alguna que otra figura, de experiencia y respetabilidad notorias, son todos ellos medianas tallas políticas o jóvenes elevados al rango ministerial por la fuerza de las circunstancias; y, habida cuenta de esto y de lo delicado de la situación nacional, no se puede augurar al nuevo Gobierno una vida larga ni se espera de él la actuación definida, enérgica y salvadora que el país reclama para su tranquilidad.

Pues son muy esenciales y de dificil solución los problemas planteados en Portugal; particularmente lo son, por su trascendencia a la misma subsistencia de régimen, el del coste de la vida y el del orden público. La crisis financiera es hondísima; la desorganización económica, tremenda; el desiquilibrio en los precios de las mercancías, anonadante; irrisorios los cambios con el extranjero; la amenaza revolucionaria continúa siempre latente, pesando de modo agobiador sobre todo intento de renovación o empresa.

Para solventar estas cuestiones fundamentales, que condicionan el futuro del país vecino, precisaríase de un Gabinete de verdadera altura, en el que pudiera confiar absolutamente la nación, que garantizase el orden contra toda audacia y fuese capaz de imponer el cumplimiento de las leyes y el respeto a la justicia, haciendo castigar a los autores de la tragedia de Octubre último, y por último, que inspirase con esas y otras cualidades, la fé del extranjero en la marcha de la política lusitana.

Y es de temer que el Ministerio que acaba de formarse no está adornado de ninguna de tales condiciones.

GUERRA A MUERTE

La campaña contra la langosta

Un hermoso artículo publicado en EL PUEBLO MANCHEGO, me ha sugerido la escritura de estas cuartillas para llamar como él la atención de todos los presidentes de las Juntas de Plagas Provinciales y hacerles ver las responsabilidad moral que ha de pesar sobre aquel que no lleve su cometido en la forma y medida a que por razón de su cargo está obligado.

Ya nos dice el autor que este año por no haberse llenado los trámites burocráticos con la diligencia necesaria no tendremos auxilio alguno del Estado porque así lo determina la ley de Contabilidad.

Como la cantidad de langosta que hemos de tener si no se hace una campaña activa y eficaz a de ser suficiente para destruir en absoluto todas nuestras cosechas precisa que las Juntas se interesen por su destrucción en forma tal que ahora en la campaña de invierno no quede un palmo de terreno sea éste de quien fuere. Medios les dá la Ley para hacerlo así y además la primera autoridad de la provincia está dispuesta a ser inflexible con aquel que amparándose en su posición social o en su calidad de cacique intente infringir las disposiciones para esto dictadas en perjuicio de sus conterráneos.

Precisa *pues*, que las mencionadas Juntas dándose exacta cuenta de la misión que les está confiada no hagan dejación de sus deberes porque ello acarrearía la ruina de infinidad de padres de familia que hoy se afanan regando con su sudor la tierra para hacerla producir el pan que mañana han de dar a sus hijos y si la indolencia de unos pocos se lo arrebata deben señalarlos al pueblo para que éste ponga sobre ellos el estigma afrentoso que lleva todo aquel que deja de cumplir sus deberes en la Sociedad.

No digo estas palabras pensando en Valdepeñas porque afortunadamente aqui tenemos una Junta de Plagas y un Presidente de ella que todos hemos de pedir nos dure muchos años para bien de los labradores y del pueblo en general.

¿Pero pueden decir esto todos los pueblos? Porque cuando aquí el año pasado se hizo una campaña eficaz que dió por resultado la destrucción de este voraz insecto en otras poblaciones no sucedió así y no so'o destruyó sus cosechas sino que invadiendo también nuestro término tuvimos que soportar el daño que nos produjo la dejación y abandono de individuos que solo aceptan o pretenden los cargos para halago de su vanidad.

A éstos el Pueblo sensato debe rehusarles porque haciendo así contribuye al bienestar de sus conciudadanos.

ANTONIO CALERO.

Valdepeñas 10 Febrero 1922.

CUENTOS DE El Pueblo Manchego

SINCERIDAD

Al pintor Pedro Barragán fiel intérprete de la belleza.

I

—¡Eh! Pietro ¡vive Dios! ¿Do vas?

—Al estudio.

—¿Alcanzas glorias, pues trabajas?

—Mi vocación y mi arte me lo ordenan ¿me acompañas?

—¡Cómo no! Hace tiempo no hemos charlado. Nada más grato para mi que disfrutar de tu compañía y del golpe de vista de tus obras. Tu cuadro «La bendición» ¿qué tal?

—Figuró en el salón de París.

—Te felicito.

—Gracias.

Cogidos del brazo caminaron por las sucias y retorcidas calles de la vieja ciudad castellana, el pintor Pietro Barra y el poeta Leonardo. Era el primero un joven de talento, de conversación amena y gratísima; a veces de una erudición profunda y salpicada siempre de gracia picaresca y jocosa; usaba quevedos valleinclanescos y un sombrero de anchas alas. Leonardo, joven tambien, formaba contraste con el célebre pintor. Sus obras eran admiradas y sus versos leidos con cariño. Ambos artistas se conocieron, compenetrados en ideas y en sentimientos, hacía años, cuando su peregrinar por Madrid, (la infame *Corte de la calderilla*, como acertadamente la llama un muy docto varón y rimador,) sabian aislarse del medio ambiente que les envolvía en la rancia y vetusta ciudad, pasando alegres momentos en aquel estudío del pintor donde el silencio y la soledad, la calma y ese vago perfume de poesía que se desprende de todo lo que es arte, extendíase sobre sus cabezas saturándolos de una suave languidez y de un exquisito ensueño embriagador.

Llegaron al estudio. Pura y luminosa la tarde, los rayos del sol besaban las figuras que resaltaban en los lienzos donde el artista puso pedacitos de su corazón sangrante en aras de la idea apasionada y hermosa que surgía, esplendente, de su cerebro. Sobrio en la elegancia, extendíase en el suelo ancha alfombra; un ángulo era ocupado por una selecta colección de libros de las mejores firmas extranjeras y españolas, bustos en yeso, en bronce, tapices, de original factura, sillones de época, muebles tallados con sumo gusto; tal era la antesala que Pietro Barra poseía; antesala que denotaba el buen gusto de su dueño y presagiaba las ulteriores bellezas que se ocultarían tras el tapiz que cubría la entrada al cuarto de trabajo, al estudio propiamente dicho. En este, y en distintos caballetes vieron, ya diseñadas, las figuras eminentemente castellanas de los personajes que habria de tener el cuadro, era su última obra, un triptico admirable que le tenía sorbido el tiempo....

Y todo aquel contraste de colores, pinceles, cuadros, bocetos, libros, caballetes y mobiliario, era nimbado por la luz del sol y por la suprema majestad del arte. Pietro evocaba en el estudio la figura de un Salvator Rosa cuyos cartones maravillosos fueron el ornato del palacio del duque de Arcos, y respetados por Masaniello, el jefe del pueblo napolitano.

—Ya ves mi rinconcito—dijo el artista a Leonardo—, Quisiera haberlo enjoyado mejor. Pero el tiempo...

—No importa—indicó el poeta—, verdaderamente yo lo encuentro encantador: ya ves, preside la figura de Cervantes, veo cuadros del Correggio, de Boticelli, de Velázquez, de nuestro gran Velázquez, ¡qué quieres más!

Luego cambiando de conversación, dijo:

—¿Y a qué se debe, principalmente, tu instalación en este pueblo, querido amigo?

—El anhelo de trabajar con sosiego. Además arrancar de la realidad los asuntos que necesito para mi obra. Figúrate: yo necesito pintar un cuadro, en tríptico, de costumbres castellanas, pues nada más razonable y lógico, a mi juicio, que convivir con aquellas gentes que nos han de servir de modelo.

—¿Ese solo asunto te aleja de Madrid? No paso a creerlo; acaso el olvido, ¿no es verdad?

—¡El olvido! ¡El olvido!—suspiró el pintor—. ¿Qué entiendes por eso? Explícate.

—Me refiero a tu aventura amorosa con aquella muñequita que se llamaba, me parece habértela oido nombrar, Carmen...

—¡Oh! no—protestó Pietro—no; nada de eso. ¡Qué locura, Leonardo, qué locura pensar eso de mí.

—No importa.

Se arrellenaron en cómodos divanes; encendieron un cigarrillo y después de una breve pausa, habló así el pintor.

II

«Me hablas de Carmen ¿no es verdad? Crees que yo estoy enamorado de ella. Ridículo todo eso, amigo mío. Ya, la gloria ha besado mi frente, he sentido el estruendo de los aplausos, los murmullos de la admiración ante mis cuadros, todo eso me ha henchido de satisfacción sin engreirme. Se debe, según dicen, a Carmen, a esa mujer, a aquella mujer con quien viví un tiempo, y eso no es verdad. Ella, sí, pudo inspirarme una pasión, una gran pasión si se quiere, porque ella era hermosa de veras, arquetipo de gracia y gentileza, pero todo ello fué humo, humo azul, es cierto, pero que se disolvió, dilatándose en espirales lentas, por el otro azul del espacio, más azul aún que esa pasión que yo pude sentir.

Sí tú vieras con qué placer vivo en estas estepas castellanas, en estas casonas anchas de húmedo portal y recias vigas, en estas callejuelas estrechas, deslucidas, agrietadas; si tú vieras cómo disfruto contemplando esa vieja catedral cuyo ábside se divisa desde este rinconcito, esa solariega mansión donde crece la yedra, ese conjunto, en fin, abigarrado, heterogéneo, uniforme, de casas chatas, chimeneas cuarteadas, tejados planos, y configuración rara, todo eso me hace olvidar las grandezas de París, los monumentos de Venecia, la exquisita urbanización de Barcelona y el conjunto de Madrid, esa pequeña y moderna Babilonia, donde tantas veces hemos amado y soñado.

Aquí ante mis cuadros, recordando, añorando mis días, ya pasados, copiando del natural estas figuras recias de hombres sanos, de la tierra, de mujeres bravas y hermosas, de conjuntos plásticos, en fin, llenos de harmonia, me creo felíz. Puedes asegurar Leonardo, mi querido poeta, que no echo de menos las grandes ciudades. En cuanto á Carmen,.. ¡bah!... Carmen fué el sueño de un momento. Nada de amor duradero. Puedes creerlo. Pero observo que me estás mirando atónito y no me doy cuenta de que me hago pesado. Vamos ¡habla!, pues tú también vives en estas tierras ocultas y olvidadas. Tú también has triunfado. Qué raro les parecerá á nuestros amigos cuando sepan nuestra reclusión voluntaria á estos lugares! ¡Ellos que nos creerán cuando menos en París!»

—En verdad, querido, que me dejas absorto. Charlas como si temieras que agotase de repente la palabra, hablas casi con desprecio de Carmen, te muestras satisfecho de vivir aquí y lanzas, á manera de recuerdo a los amigos, un dardo punzante. Pero vuelvo á mi idea y pregunto: ¿No teniendo á Carmen á tu lado quién te sirve de modelo?

—Ya te lo he dicho: estas gentes de aquí.

—Y ¿tienen todas las mismas perfecciones que aquel angel con nombre de mujer?

—Puede que sí.

—Pero de veras ¿no te acuerdas de ella?

—Esa mujer fué trágica para mi.

En aquel instante, se abrió la puerta del estudio y apareció una mujer.

III

Pietro y Leenardo se levantaron. La mujer que entró era una sirvienta del pintor que portaba una carta. La recibió el artista y una vez que húbose marchado la mujer, Pietro rompió el sobre y leyó la firma: «*Carmen*.»

Si verdaderamente hay que admitir la telepatía como ciencia, nunca como entonces. Entenderse dos espíritus, dos almas, a través del tiempo y de la distancia, compenetrarse en un momento dado, transubstanciar el *yo*, al *yo* de otra persona en la última vibración de una palabra que expresa la última sensación de una idea que emerge de un pensamiento, es algo superior a nosotros; algo de energía que atrae como imán poderoso la voluntad de otra persona, la cual traza en derredor nuestro infinitas elipses, hasta gravitar en nuestra sustancia y potencia sensitivas, cobijándose como la gota de rocío en la corola fragante de la más encendida rosa.

—Aquí tienes, dijo el pintor, lo que me escribe ella.

Esto lo dijo Pietro con sencillez; no obstante se notaba en su voz un temblor producido por la emoción causada al recibir el billete.

Leonardo, hombre acostumbrado a las emociones, cogió la carta y leyó:

«Amabilísimo pintor; sé que sois el más bueno y caballeroso de los hombres. Me amasteis un tiempo y yo conservo en mi vida el recuerdo de aquellos instantes, deseando poderos ser grata aún a pesar de todo lo que pasó entre nosotros. Así, pues, tengo un placer en comunicaros que vuestros cuadros *La Tejedora*, *Horas de Sol* y otros, han merecido honrosas calificaciones en la última exposición, especialmente los dos primeros que han figurado en el salón de Otoño. La prensa os honra y hace justicia con hermosos artículos y ditirambos. Recibid, pues, con estas noticias agradables, el saludo de vuestra admiradora más fiel. CARMEN. Sé que vivís encerrado en un pueblo; no importa: más os admiro, pues «yo soy aquella que, por agradaros juró estar viva a vuestro lado, un día».

—¿Qué dices a esto?—interrogó Leonardo al pintor

Este, con la mirada brillante y el rostro encendido, no articulaba una sílaba.

—Ya lo ves—continuó Leonardo—te escribe ELLA, tu Carmen.

—Es verdad.

—¿Y aun te atreverás a decir que esa mujer es trágica?

—No lo sé, Leonardo.

—Por fuerza estás loco.

—Puede que lo esté.

—¿Pero y el triunfo ¡vive el cielo! y el triunfo?

—Miseria, amigo, todo miseria.

—Con que miseria ¿eh?

—Sí, amigo mío. Hoy no deseo nada. Ni el amor de esa mujer a quien ensalzas y que cree haberme prestado un servicio, ni los aplausos, ni las medallas, ni la gloria. Todo me es indiferente. Yo he leido cosas más grandes en el libro de Dios que es lo infinito; y así las vanidades de la tierra no me agradan; puede que esto mismo que yo desprecio otros sacrifiquen su existencia por alcanzarlo, como hice yo al principio, pero hoy, lo creo, y lo siento en mi: soy, no como el cínico Diógenes, ni como otro célebre sabio cuyo nombre no recuerdo bien pero creo se llamaba Aristóteles, que anatematizaban la vida; yo por el contrario la desprecio. Busco la verdad, la realidad de las cosas y la encuentro. Y precisamente por eso, porque hallo lo que busco y encuentro lo que no pretendí buscar, es por lo que desprecio todo: antes que empañecer mis labios con una mentira prefiero desgarrar el corazón y decir lo que siento. Esta es la verdad. Vivo aislado de todo y de todos. Pinto porque es una necesidad en mi, como el sediento busca la fuente para apagar el fuego que abrasa sus fauces, como el morfinómano busca el opio para bestializarse, como el enamorado de un ideal busca en las constelaciones el astro que derrama su luz plateada sobre la frente altiva y calenturienta.

Y para qué seguir, Leonardo. Pudiera decirte muchas cosas más. Nos hemos reunido para charlar un momento, no para vivir un capítulo de novela. Estas sinceras expresiones mias, te demostrarán que soy diáfano para los amigos y especialmente para tí, a quien amo como poeta y como hombre. Llevo razón ¿no es verdad?

Calló el pintor. Leonardo miraba a su amigo con admiración y mientras el crepúsculo teñía de velados tintes los ámbitos del estudio, el poeta recitó aquellos versos suyos tan sentidos, tan hondos, que tanto habían gustado.

Y era de ver la grandeza de aquellos dos hombres, sacerdotes del arte, que en aras de éste elevaban sus creaciones portentosas, uniéndose en puro y sincero abrazo de idealidad.

....

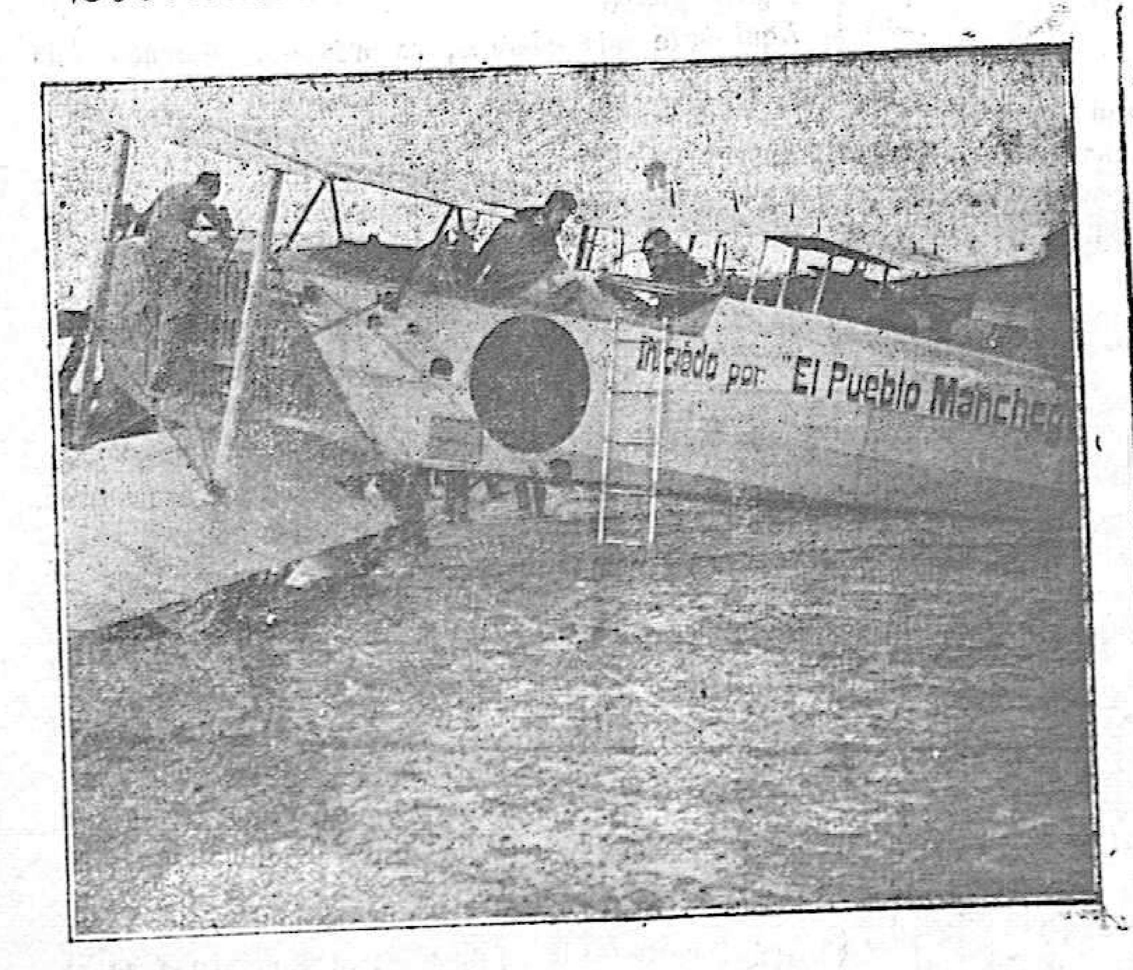
Con esto despidiéronse los artistas, prometiéndose una amistad firme y duradera y recordando como un sueño aquellos instantes de sinceridad que difícilmente en la vida se volverán a tener. Porque la vida y la condición humana son así.

MIGUEL SANCHEZ MIGALLÓN.

DE CUATRO VIENTOS A TABLADA

El avión "Ciudad Real,, marchó a las once a Sevilla

En Calzada.—El champaña del casino de Ciudad Real.—Un telegrama del general Echagüe.—Ni ases ni sotas.—El avión evoluciona y toma la ruta de Sevilla.—Un mensaje aéreo de los periodistas locales a sus colegas Sevillanos.



El avión «Ciudad-Real» pilotado por el vizconde de Alessón y el capitán Fuentes momentos antes de arrancar para Sevilla

No era vago anhelo, de nuestro exaltado sentimiento, a la par manchego y patriótico, regalar al Ejército el avión de la pro- provincia...

Marchaba ya, con rumbo a Marruecos, y la suerte quiso, que reposara en esta tierra hidalga, que lo engendró, con el impulso generoso de un noble y altruista idealismo. Anteayer, ayer, y esta mañana, hemos contemplado, nuestro aeroplano, el aeroplano del pueblo. Las gentes, iban hacia él, y lo miraban, una y otra vez, con el orgullo, de quien contempla lo que es suyo, lo que le pertenece, lo que antes de venir al mundo, tuvo su primer nacimiento en el corazón.

Por eso la despedida, participó también, de ese misterioso anonadamiento, conque se ve alejar al ser querido.

La potente hélice, empezó a trepidar vertiginosamente. Sentimos primero, un escalofrío de emoción, luego al verle avanzar, raudo, imponente, retador, se confortó nuestro espíritu, y fija la mirada en el horizonte, le vimos desaparecer, como un punto negro, prendido en el celaje de una nube, por la pericia y el valor de «los caballeros del aire»...

A Calzada

Ayer tarde defiriendo a las reiteradas instancias del alcalde de Calzada D. Bibaldo García y para justificarse de no haber podido aceptar la jira campestre que para la mañana se les tenía preparado en la finca Sacristania, propiedad del senador marqués de Borghetto, visitaron dicho pueblo los aviadores vizconde de Alesson y capitan Fuentes acompañados de nuestro director.

En el Casino saludaron al diputado provincial D. Ciriaco López, alcalde D. Bibaldo García, juez municipal D. Federico Muñoz, farmacéutico Sr. Rodriguez, secretario del Ayuntamiento Sr. Fernández Chamero y otras significadas personas de la localidad.

Después de descansar brevemente estuvieron los expedicionarios en «Sacristania» no pudiendo acercarse al Sacro Convento de Calatrava y castillo de Salvatierra por la premura del tiempo.

Los aviadores regresaron a las ocho y media de la noche.

Champaña de honor

A las diez de la noche se celebró en el Casino de Ciudad Real el champaña de honor con que la directiva de dicha sociedad obsequiaba a los aviadores Morenés y Fuentes.

Asistieron además de los agasajados el presidente de la sociedad Don Arturo Gomez Lobo, vicepresidente Don Cirilo del Rio, tesorero Don Nicolás Avila, secretario Don Gregorio Yaner, el gobernador militar de la plaza coronel Rivera, exalcalde Sr. Cruz, médico Don Manuel Aguirre, capitan de Artilleria Sr. Marti, concejales electos señores Balcázar y Lázaro, secretario de la Cámara de Comercio Sr. Sánchez Gijón y directores de "Vida Manchega", "El Labriego" y EL PUEBLO MANCHEGO señores Recio, Martínez y Ruiz.

El gobernador civil y el alcalde no asistieron por hallarse ausentes.

A Sevilla

A las once en punto de la mañana emprendió el vuelo hacia Sevilla el avión "Ciudad Real".

Una hora antes el campo de aterrizaje ofrecia animadisimo aspecto, interviniendo la Guardia civil para contener la ola de público que cercaba el aparato.

A despedir a los aviadores concurrieron por la Junta gestora del aeroplano "Ciudad Real,, los señores Morayta, Herencia y Ruiz y los directores de los periódicos.

El aparato evolucionó a poca altura sobre la capital, simulando después un blusco alerrizaje sobre el campo de aviación para despedirse del público; rápidamente se elevó de nuevo poniéndose en ruta camino de Sevilla sobre lá carretera de Calzada, donde como prometieron ayer los aviadores habrán evolucionado a baja altura.

El propósito de los pilotos era rendir viaje en Tablada (Sevilla) a la una de la tarde, para lo cual volarían a 3.000 metros cubriendo 140 kilómetros por hora. Ciudad Real en línea aérea dista unos 280 kilómetros de la capital andaluza.

Grata visita

Ayer a las doce visitaron nuestra Redacción los pilotos Morenés y Fuentes a quienes agasajamos con unas botellas de champán.

Los aviadores pusieron particu'ar empeño en que uno de nuestros redactores les acompañase a Sevilla, pero rehusamos todos tan delicada como porfiada invitación por no sentirnos nadie de la casa no ya *ases* pero ni aun siquiera sotas de la aviación.

Morenés y Fuentes examinaron los originales y fotograbados que tenemos dispuestos para el número extraordinario que dedicado a la solemne bendición y entrega del «Ciudad Real», publicaremos en los primeros días de la semana próxima.

Cortesía

Esta mañana se ha recibido el siguiente telegrama:

General Director Aviación Militar a gobernador civil.

Agradezco saludo V. E., autoridades y fuerzas vivas, alegrándome se halla presentado ocasión de que generosos donantes halla recibido visita avión «Ciudad Real» reiterando de nuevo nuestro agradecimiento por espléndido donativo.—*Echagüe.*

Agradecidos

Antes de remontarse nos rogaron los aviadores hiciéramos público su más profundo reconocimiento a las autoridades, entidades y población en general por los agasajos y atenciones que se les han dispensado durante su estancia en esta capital, de la que se ausentan satisfechísimos.

Un mensaje

Por via aérea la Asociación de la Prensa de Ciudad Real ha cursado al presidente de la de Sevilla el siguiente mensaje:

"La feliz oportunidad de estrenarse con este viaje a Tablada el avión «Ciudad Real» hijo bien amado del patriotismo de la Prensa manchega nos proporciona la satisfación de abrazar en la persona de V. a todos los periodistas sevillanos.

La Mancha, tierra de la hidalguia y la caballerosidad, saluda a Sevilla pais de la hermosura y de la gracia.

Recio, Martinez y Ruiz directores de "Vida Manchega,, "El Labriego,, y EL PUEBLO MANCHEGO.

Compañía Arrendataria de Tabacos

Anuncio para contratar el servicio de transportes terrestres.

Esta compañía invita a que se le presenten proposiciones para los servicios de transportes terrestres de tabaco de todas clases, efectos timbrados, empaques y papel de liar cigarrillos entre los puntos que se determinan en las relaciones que estarán de manifiesto en las oficinas de la Dirección de la Compañía Arrendataria de Tabacos en Madrid, Plaza del Rey, núm. 1 y en las de las Representaciones y Administraciones Subalternas de la misma en provincias, donde podrán así mismo consultar los interesados las condiciones, con sujeción estricta a las cuales contratará la Compañía los servicios de que se trata.

Las proposiciones que deberán presentarse antes del día 25 de Febrero actual podrán referirse a los transportes afectos a uno o más almacenes de una o varias provinciaz.

Las proposiciones se dirigirán al Director Gerente de la Compañía en pliego cerrado en que se exprese su contenido, pliego que podrá presentarse en las Oficinas Centrales de la Compañía, enviarse por correo encerrada en sobre al Director de la misma o entregarse en las Oficinas de las Representaciones en provincias.

Las proposiciones se redactarán ajustándose a las relaciones de servicios de que queda hecha mención, expresándose los nombres de las que las formulen, su a domicilio y que se comprometen ejecutar los servicios de que se trata, con sujeción estricta a las condiciones que se les han puesto de manifiesto. Los precios en pesetas y céntimos de peseta se consignarán en letra, sin enmienda ni raspadura, y en guarismos.

Al pié de las proposiciones manifestarán los interesados los elementos con que cuentan para realizar el servicio y cuantos datos estimen útiles para formar juicio a cerca de las mismas.

Habiendo de ser una de las condiciones de los contratos, que en su caso se celebren, que los contratistas afianzarán aquellos con las cantidades que fije la Compañía de acuerdo con la Representación del Estado cerca de la misma, se hace presente que la regla a que la determinación de esas fianzas se ajustará consiste en fijar su cuantía calculando el término medio del importe de los servic'os en un mes valorados a los precios de las propuestas respectivas.

Madrid, Provincias y Extranjero

Servicio telefónico exclusivo

Madrid 11—13'30 tarde.

Lotería nacional

Premios mayores

«El Gordo».
12.491.—Granada, Melilla, Madrid.
«Segundo premio».
26.763.—Cádiz.
«Tercer premio».
2.796.—Barcelona, Madrid.
«Cuarto premio».
22.875.—Estepona.
«Quinto premio».
23.526.—Pamplona.

Otros premios

5.407.—Barcelona.
3.441.—Bilbao.
15.513.—Cartagena.
15.193.—Madrid.
5.779 —Madrid.
9.134.—Barcelona.
4.100.—Madrid.
11.555.—Valencia.

Regreso del Rey

Esta mañana a las 12, regresó de San Sebastian el Monarca. En la estación le aguardaban los ministros de la Guerra, Estado, Gobernación y Marina; y todas las autoridades civiles y militares.

En Palacio

Sin noticias

A las doce y media, estuvo en Palacio el Sr. Maura, despachando con el Monarca.

Les dijo a los periodistas que se marcharan sin aguardar su salida, porque no tenia nada que comunicarles.

Tan sólo, les dijo que venia muy afectado del entirro del exministro Sr. Osuna por tratarse de un buen amigo.

Nueva linea aerea

Se ha concedido a la compañía A' otie de San Sebastian autorización para establecer una linea aérea entre Madrid y dicha capital, con destino a pasajeros y mensajerias.

Oferta de venta de buques de guerra

Se sabe oficialmente, que el gobierno Ingles, a hecho al español la oferta de venderle tres buques de guerra al precio de 10 millones de pesetas cada uno.

La oferta obedece, a que con arreglo a las cláusulas de la Conferencia de Washington referente a la reducción de armamentos, le sobran a Inglaterra algunas unidades de combate.

Entierro del ex-ministro Sr. Osuna

Esta mañana a las once, llegó a la Estación del Norte, el cadáver del ex-ministro Sr. Osuna. El furgón, donde venían los restos mortales estaba convertido en capilla ardiente.

Del furgon fueron transportados, al coche fúnebre, preparado al efecto. Acto seguido, se organizó el entierro, presidiendo, don Antonio Maura, y los Señores Sanchez Guerra, y Sánchez-Toca.

El acompañamiento fué numeroso. Los restos mortales, del Sr. Osuna, recibieron cristiana sepultura, en la Sacramental de San Isidro.

El por qué de una huelga

Zamora.—Siguen sin entrar en clase, los alumnos de la escuela Normal de Maestros. Tal determinación es debida, a la protesta, contra un catedrático, que les obliga a comprar determinados libros y apuntes.

Noticias de Marruecos

El temporal

El alto comisario desde Tetuán comunica se ha interrumpido la comunicación con Larache a causa del mal temporal reinante.

El enemigo hostiliza

El comandante general de Melilla participa que en la posición de Ras-Medua, hostilizó el enemigo con intensidad, encendiendo al mismo tiempo hogueras, siendo dispersado con fuego de cañón, sin novedad por nuestra parte.

Hallazgo de material de guerra

El general Berenguer desde Dar-Drius, da cuenta que en el dia de ayer hizo el enemigo acto de presencia por Middor y Taferrit.

Y que una pequeña columna al regresar de un paseo militar por las proximidades Monte Tauria trajo un cierre cañón Krupp de [illegible] centimetros, una montura de oficial sin señal que indique su procedencia y el hierro de una camilla, recogiendo y enterrando restos de cuatro cadáveres.

Aparecen 32 cadáveres

En Monte Arruit merced a varios reconocimientos llevados a cabo fueron hallados 32 cadáveres siendo imposible su identificación, los cuales, recibieron sepultura.

Tambien se recogieron 2 fusiles mauser un cerrojo y un billete del Banco de España de 100 pesetas.

Otros más

En descubierta practicada por fuerzas de la guarnición Dar [illegible] jae fueron hallados restos cadáveres con prendas pertenecientes al regimiento de San Fernando.

Recogida de municiones

El capitán de la policía indígena establecida en Zoío, da cuenta haber recogido 2.800 cartuchos mauser y un fusil Remington además por un indígena fueron entregados 1.015 cartuchos [illegible] ser.

También merced al servicio de un indígena de la oficina establecida en Yazanem, fueron entregadas 16 granadas de metralla ordinarias y 6 botes que contenian también metralla.

Soldado rescatado

Ha sido rescatado el soldado Miguel Gabardo, que estaba prisionero en Telaza.

El jefe del Tercio

Es esperado el martes en Melilla el teniente coronel, jefe del Tercio Extranjero, Millán Astray.

Prófugos búlgaros

En Zoco Arbaa, se han presentado dos búlgaros, desertores de la Legión francesa.

Los prisioneros

Se ha recibido una carta del capitán Saiz, prisionero en Axdir, dando cuenta que él y demás jefes y soldados se encuentran bien.

Concentración del enemigo

Tanto en Monte-Mauro como en Tenerist, aumenta la concentración del enemigo.

Triple natalicio

En Brazatortas, ha dado a luz con toda felicidad tres robustos niños la señora del concejal don Santiago Alarcón. Con estos tres llegan a la suma de 16 hijos. Quizá a este paso haya que poner como en los saldos de cuentas suma y sigue..... Pero es el caso que a la vuelta de unos cuantos años habrá de cotizarse en el distrito figura política del afortunado padre que con sólo su pro e, irá sin duda, al copo en alguna sección o si nó podrá repartir sus votos entre los señores Solano, Inza y Gonzalez Llana, quedando asi bien con los tres «ases» que a'll se disputan la primacia política.

¡Salud para disfrutarloss muchos años!



Enfermo

Desde hace algunos días se encuentra enfermo D. Emilio Roig Escobar.

Los que viajan

—Han marchado a Daimiel el médico D. Francisco Morayta y distinguida familia.

—Se encuentra en esta el alcalde de Alhambra Sr. Chaparro.

De caza.

En las posesiones del Sr. Victor de Fernancaballero, se están celebrando interesantes tiradas de perdices asistiendo entre otros el conde de Gamazo, el senador D. Mariano F. de Tejerina su hermano político D. Luis de Eizaguirre, el gobernador civil señor González Bocos el alcalde de la capital Sr. Ballester y otros distinguidos cazadores.

Aspectos de la ciudad

Una boda

Ayer a las seis y media de la tarde tuvo lugar el enlace matrimonial en la Iglesia de la Merced del industrial de esta capital don Antonio Diez Portillo con la agraciada joven Aleja Yébenes Tristán, siendo padrinos los hermanos del novio Vicente y Guía Diez Portillo.

Los invitados se trasladaron a la Sociedad-Obrera donde se les obsequió con vinos, pastas y cigarros.

Después se celebró un baile como final de tan simpático acto. Sea enhorabuena.

Sesión Municipal

Eta mañana se ha celebrado sesión municipal ordinaria en segunda convocatoria con asistencia de los concejales señores Lázaro, Medrano, y Calahorra y bajo la presidencia del tercer teniente de Alcalde Sr. González Ortega.

Los asuntos a tratar fueron facturas de obras servicios municipales y extractos de los acuerdos del mes de Enero.

Se hicieron algunos ruegos de escaso interés.

Audiencia provincial

Para el lunes está señalada en esta Audiencia la vista de la causa seguida contra Juan Ruíz y otro del Juzgado de Almodóvar por el delito de violación.

Gobierno civil

Sanidad.

Encontrándose vacante la Subdelegación de Medicina del partido de Almagro, por renuncia del que la desempeñaba, se abre un concurso de méritos y servicios entre Doctores y Licenciados en Medicina. con residencia en el partido para su provisión con carácter de interino.

El plazo del concurso será de treinta días a partir del día 8.

Revista "Cosmópolis,,

Sumario del número del mes de Enero

Gesta.—Anatole France.

El socialismo en la antigüedad.—E. González Blanco.

Los poetas en el teatro.—E. Marquina y L. F. Ardavin.

La colonización española en Marruecos.—Augusto Vivero.

¡Quién sabe!.—J. Santos Chocano.

Discurso sobre Bolívar.—José Martí.

Letras extranjeras.—Antonio Marichalar, A. Hernández Catá y Guillermo de Torre.

Instrucciones para gozar del estado divino.—R. Cansinos Assens.

Rembrandt.—Luis Araujo-Costa.

Calendario del mes.

Indice de lecturas.—por A. Hernández Catá, Angel Dotor y Guillermo de Torre.

Imp. de Cerra, Beltrago y Vega.—C-Real